



El suicidio asistido por un médico, al igual que la eutanasia, es contrario a la ética médica, aseguró recientemente la Asociación Médica Mundial (WMA, por sus siglas en inglés).

Citando sus declaraciones sobre el suicidio asistido por un médico y sobre la eutanasia, realizadas en 2015, la WMA señaló que **el suicidio asistido “debe ser condenado por la profesión médica”**.

“Cuando un médico deliberada e intencionalmente ayuda a poner fin a la vida de una persona, ese médico está cometiendo un acto inmoral”.

El mensaje, difundido a finales de octubre, fue aplaudido por la federación europea provida One of Us en un comunicado del 18 de noviembre, en el que destacó que “es crucial enfrentar esta amenaza, mostrando las consecuencias negativas y destructivas que la eutanasia y el suicidio asistido tienen para la sociedad”.

One of Us alentó además a “mejorar el papel de los cuidados paliativos como cuidado de la salud”.

Para la organización europea, **el mensaje de la WMA agrega al trabajo de la defensa de la vida desde la concepción a la muerte natural “esta perspectiva médica importante y prominente”**.

La Asociación Médica Mundial también pidió a todas las asociaciones médicas, y a expertos en el cuidado de la salud, “abstenerse de participar en la eutanasia, incluso si la ley nacional la permite o la despenaliza bajo ciertas condiciones”.

En un mensaje remitido el 16 de noviembre al Presidente de la Pontificia Academia para la Vida, Mons. Vincenzo Paglia, y a los participantes del Encuentro Regional Europeo de la Asociación Médica Mundial, el Papa Francisco recordó que la eutanasia “es siempre ilícita porque propone interrumpir la vida procurando la muerte”.